

# Álamo cumple los plazos y confirma que el repostaje estará listo para «finales de mayo»

Además, las obras de acondicionamiento de los laterales de las pistas son evidentes

GARRAY. Precisamente ayer se cumplieron dos meses desde que la Diputación Provincial concedió tres meses de prórroga a la empresa concesionaria del aeródromo de Garray, Álamo Aviación, para que acometiera las obras de mejora que contemplaba en el pliego cuando resultó adjudicataria. A pesar de que, por unos días, la concesión pendió de un hilo, finalmente, la institución decidió ceder a la prórroga solicitada por la empresa para contar con tiempo y localizar un socio inversor así como poder realizar las mejoras pactadas.

Dos meses después las actuaciones son visibles. Ya se han acondicionado las pistas laterales que deberán ser fumigadas ya que serán pistas de tierra de cara a que puedan aterrizar los planeadores. Y es que éste es uno de los objetivos fijados por el gerente de Álamo, Javier Crespo, y su socio, Francisco Castaño, que tienen los ojos puestos en conseguir que el aeródromo garreño se convierta en un referente para el vuelo sin motor. «Esta zona, aerodinámicamente, es privilegiada ya que no interviene en el tráfico aéreo de Barajas», explicó Castaño que añadió: «A los veleros lo que les gusta es que el techo esté lo más alto posible» y esta condición Garray la cumple con creces.

Además de las pistas, el hangar y el combustible eran otros dos temas pendientes. Crespo informó de que previsiblemente «a lo largo de este mes» los aviones dispondrán de repostaje en las instalaciones. Un servicio muy importante ya que, según apuntó, «en Logroño está cerrado los fines de semana y Burgos cuenta con horario limitado». De esta forma, los usuarios dispondrían de una «flexibilidad» necesaria para desarrollar esta actividad. La intención es «dar todas las facilidades» a los usuarios «para cubrir la actividad» porque, continuó, «el entorno lo merece». Un entorno que también servirá para «vender» el aeródromo como zona de despegue, aterrizaje, repostaje o, simplemente, zona de paso. Dispone de un «paisaje variado, con campiña, montaña...». Además, subrayó Castaño, «es una zona

bonita para iniciarse ya que cuenta con poco tráfico, las comunicaciones son fluidas y los alumnos se concentran en volar». Y añadió: «Con que el techo esté a 600 metros ya se pueden hacer prácticas con alumnos». Un techo que Soria supera sin problemas.

Ahora mismo, la escuela de pilotos está algo parada, sobre todo debido a la meteorología adversa que no ha permitido lanzar este servicio últimamente, sin embargo, con la llegada del buen tiempo y del combustible, los responsables del aeródromo esperan darle el empuje necesario.

Respecto al hangar, están esperando que comience la construcción de uno particular para, a continuación, poder comenzar con las obras del suyo. Un hangar que, en principio contará con 300 metros cuadrados que se duplicarán hasta los 600 metros cuadrados y, después, hasta los 1.200 metros cuadrados. Con los primeros 300 metros cuadrados de superficie «ya habrá espacio para entre cinco y seis aviones», señaló Castaño. Además, la idea es «dar todo tipo de facilidades por lo que también se plantea que los veleros puedan guardarse de forma gratuita».

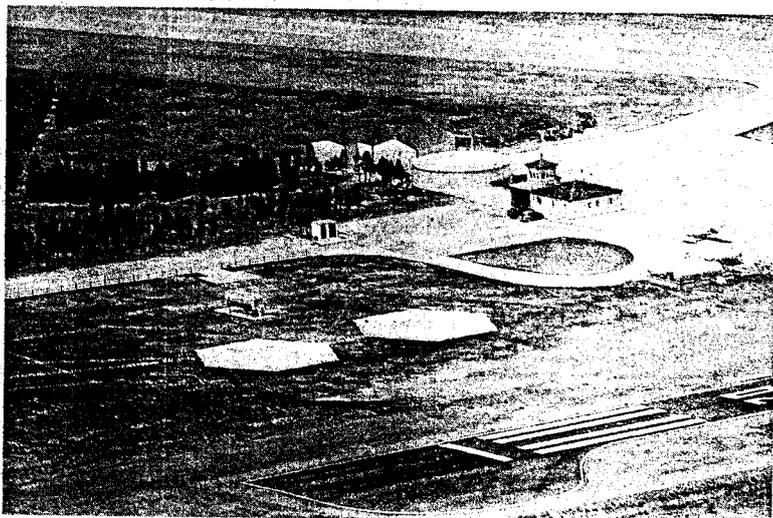
Hay que tener en cuenta que, ahora mismo, el sector aeronáutico «está despegando», todavía no ha llegado el coletazo de la crisis en toda su virulencia. «La crisis, probablemente, la recibiremos después, y la aviación ligera se plantea como la alternativa a la aviación comercial», continuó Castaño. La intención es poner en marcha unas instalaciones que puedan ser accesibles para todo tipo de usuarios eliminando el 'cartel' de que la aviación es únicamente para una clase elitista.

Ahora mismo, tienen la vista fijada en los alemanes ya que «son amantes del vuelo sin motor» y muchos vienen a España a disfrutar de este hobby. La idea es que tengan Garray como punto de referencia «y en ello, en crear una red de contactos, estamos trabajando». Otra de las ideas que tienen en la cabeza es poner en marcha una escuela de ultraligeros o un campeonato de paracaidismo. V.R.A.



Los responsables, sobre las pistas de tierra pensadas para

El responsable de Álamo Aviación, Javier Crespo, (segundo por la izquierda) y su socio, Francisco Castaño (primero por la derecha), muestran, sobre el terreno, la ampliación de las pistas de Garray que están pensadas para el aterrizaje de los veleros y los planeadores. V.R.A.



El aeródromo, desde el aire

En esta panorámica se observan las instalaciones del aeródromo, desde el aire. Con la pista de despegue y aterrizaje, el edificio, centro de operaciones, y los hangares, a la izquierda de la imagen, otra avioneta descansaba en la zona de aparcamiento. V.R.A.



Al fondo, los hangares. Álamo construirá uno de hasta

Los adjudicatarios del aeródromo muestran a HERALDO los hangares (al fondo). Tratarán uno particular, y, tras éste, el de Álamo que en principio tendrá 300 metros cuadrados de ampliación hasta disponer de 1.200 metros cuadrados para estacionar aviones.